



INFORME SEMANAL

Período del 1 al 7 de enero 2018

HORTALIZAS

* Pimiento de invernadero

Aunque los riesgos sean muy bajos, es importante vigilar la posible introducción de plagas como pulgones, moscas blancas, ácaros o trips, ya que la detección de los primeros focos permite intensificar las sueltas de auxiliares sobre los mismos o, en caso de necesidad, realizar alguna intervención localizada, evitando la dispersión y multiplicación de sus poblaciones.

En el caso de pulgones, la especie que suele encontrarse inicialmente es *Myzus persicae*, cuyo control biológico con *Aphidius colemani* llega a ser muy eficaz. A pesar de ello, si las poblaciones crecen excesivamente antes de que se hayan instalado los insectos beneficiosos, puede ser conveniente realizar alguna intervención puntual en la plantación, para lo que se utilizará siempre un aficida que sea compatible con los auxiliares.

En cuanto a virus, durante las primeras fases de las plantaciones es importante realizar una minuciosa vigilancia del cultivo, eliminando cualquier planta sospechosa de enfermedad, reduciendo así el riesgo de expansión del problema. En el caso de tener dudas, se procederá a la identificación de la posible virosis con la ayuda de un técnico o laboratorio especializado.

* Tomate

Las condiciones ambientales que estamos teniendo, con tiempo seco y soleado que hacen subir bastante las temperaturas en el interior de los invernaderos, pueden favorecer la actividad de *Tuta* y de otras especies de lepidópteros, por lo que es muy importante vigilar su evolución, a pesar de que hubiera presencia de auxiliares en la plantación, interviniendo si fuera necesario, siempre con productos compatibles con los insectos beneficiosos.

Los ácaros, tanto araña roja como *Vasates*, también se están viendo favorecidos por estas condiciones bastante secas y cálidas, aunque los niveles todavía son anecdóticos.

Además, los problemas fúngicos, como *Botrytis*, *Alternaria* o mildiu, así como las bacteriosis, se han reducido sensiblemente durante estas últimas semanas, aunque en parcelas con mala ventilación o densidades excesivas de la vegetación, *Botrytis* puede seguir causando problemas durante esta época con los días más cortos del año.

Las buenas condiciones ambientales, junto a la actividad que mantienen los polinizadores naturales, está favoreciendo una gran calidad y sanidad de las producciones de tomate en la Región.

Hortalizas al aire libre

Es muy importante seguir controlando en las plantaciones de calabacín, la incidencia del virus del rizado del tomate de Nueva Delhi (ToLCNDV). Por lo tanto hay que recordar que, de cara a proteger las plantaciones más tempranas de cucurbitáceas, es importante no mantener plantaciones al aire libre de calabacín y otras especies sensibles a la virosis. Aunque los niveles de mosca blanca se han reducido considerablemente.



Otra enfermedad transmitida por virus cuyos síntomas se ven muy frecuentemente en campo es el Big Vein. Esta virosis es transmitida por *Ospidium brassicae*, un hongo del suelo dispersado por el agua de riego, que coloniza las raíces de numerosas plantas, incluida la lechuga. El control de esta virosis resulta muy complejo, debiéndose utilizar medidas de prevención, como son rotaciones adecuadas, la desinfección de suelos por solarización o biosolarización, favorecer los drenajes que eviten los encharcamientos, huir de suelos arcillosos y utilizar las variedades con manifestación de síntomas menos agresivos, en condiciones de riesgo.

En brócoli se están viendo problemas de *Mildiu*, sobre todo en las zonas donde hay una alta humedad.

En cuanto a plagas, drástica reducción de los niveles de vuelo de las principales especies de lepidópteros que estaban afectando a los diferentes cultivos de hortalizas al aire libre. Cabe destacar la caída de *Helicoverpa* spp. También han descendido los niveles de *Spodoptera exigua*, *S. littoralis*, *Autographa gamma* y *Chrysodeixis chalcites*, aunque de éstas últimas todavía pueden verse nuevas puestas, especialmente en las zonas más cálidas.

Vigilar también la posible presencia de pulgones, de los que se empieza a detectar un aumento poblacional en las plantaciones de brócoli, particularmente *Mizus* y *Aphis* en la zona del Valle de Guadalentín.

CÍTRICOS

Situación general

La situación en general en las plantaciones se mantiene similar a semanas anteriores. Respecto a mosca de la fruta, las poblaciones se mantienen bajas. No obstante, siempre es una plaga a vigilar aún en estos momentos para las variedades que aún estén por recolectar, especialmente las que se localicen en las zonas más cálidas de nuestra Región.

En cuanto a cochinillas, la población de adultos continúa en descenso o en determinados casos son muy bajas. Además, a medida que las temperaturas desciendan se produce parada importante en su actividad. No obstante, al igual que en el caso anterior para variedades en periodo de recolección, es recomendable controlar la presencia de cochinilla en frutos con el fin de detectar focos en las parcelas y los niveles de daño. Como se viene recomendando tiempo atrás, si en estos controles se detectase una fuerte presencia en frutos (superior al 2%), sería recomendable realizar un tratamiento específico.

En el caso de los ácaros, solo la araña amarilla mantiene alguna actividad aunque más reducida pudiéndose observar individuos alimentándose en hojas jóvenes. Esta presencia es mayor en plantaciones bajo malla. En cualquier caso, no debe ser un problema en estos momentos.

Tratamientos de invierno

Es un buen momento para realizar este tipo de intervenciones. Así, en variedades ya recolectadas o que vayan a ser recolectadas en estas fechas, los tratamientos de invierno pueden realizarse de forma inmediata a la finalización de la recolección hasta finales de enero o un poco después, según temperatura. Su finalidad es controlar, mediante la reducción de las poblaciones residuales e invernantes de diversas plagas que durante la campaña hayan podido tener una incidencia mayor en nuestra plantación.



Sería interesante que estos tratamientos fuesen precedidos de un aclareo o poda de ramas. Con ello se facilitará la penetración y, por tanto, la eficacia del producto aplicado. El producto a aplicar se debe seleccionar en función de los problemas concretos que se precise controlar y, en ningún, caso usar productos generalistas para evitar producir desequilibrios que promuevan plagas secundarias.

A la hora de realizar el tratamiento, se debe procurar orientar la aplicación del caldo a las zonas donde se encuentran ubicada la plaga a controlar, teniendo en cuenta especialmente las partes interiores del árbol si se tratase de cochinillas. En caso de variedades de recolección más tardía, debe tenerse en cuenta el plazo de seguridad (PS) del producto a aplicar, de manera que quede asegurado su cumplimiento antes de la recolección.

En general, se utilizarán aceites parafínicos junto con un insecticida. Para garantizar un buen efecto de la aplicación, es especialmente importante asegurarse que los equipos utilizados estén perfectamente mantenidos y calibrados, asegurando así una correcta distribución y penetración del caldo, evitando derivas y gastos innecesarios de caldo.

FRUTALES

Recomendaciones para la realización de tratamientos fitosanitarios en floración

Las abejas son fundamentales para la polinización de las flores y resultan necesarias para la sostenibilidad de la agricultura en todo el mundo. En nuestra Región la producción de algunas variedades de almendro, albaricoqueros y ciruelos, al no ser autofértiles, dependen exclusivamente de la presencia de estos insectos. Por lo tanto las abejas y otros insectos polinizadores son importantes para aumentar el rendimiento de los cultivos.

Como es sabido, los fungicidas suelen ser menos perjudiciales para las abejas que los insecticidas. En floración las plagas que pueden presentarse son fundamentalmente trips y pulgones. En el caso de trips, la mayoría de los daños se producen en estado de collarín (cuando han caído los pétalos) y en el caso de los pulgones se puede esperar a realizar los tratamientos a caída de pétalos.

Recomendaciones generales:

- Dado que la mayoría de los productos fitosanitarios utilizados son tóxicos para las abejas, con carácter general, **no se realizarán tratamientos fitosanitarios en periodo de floración en los cultivos o flora espontánea (malas hierbas).**
- Leer siempre la hoja de registro y evitar usar aquellos que indiquen su prohibición cuando haya abejas en pecoreo activo.
- Les recordamos que algunos productos pertenecientes a la familia de los neonicotinoides son muy tóxicos para las abejas.
- Si fuese necesario tratar en floración, se elegirán aquellos productos fitosanitarios con baja toxicidad para las abejas. En este caso, estos tratamientos se llevaran a cabo a últimas horas de la tarde, cuando las abejas presentan menos actividad.
- En caso de realizar tratamientos en floración, se dará conocimiento a los apicultores de la zona, para que estos adopten las medidas necesarias.
- Deberá evitarse la deriva de productos fitosanitarios, sobre todo a zonas encharcadas donde las abejas puedan beber agua.



- Por parte de los apicultores, estos deberán colocar las colmenas de acuerdo con la normativa vigente y dándose a conocer a los agricultores de la zona próxima a las colmenas.
- Por parte de los agricultores, una vez conocida la proximidad de las colmenas y ante cualquier aplicación de productos fitosanitarios en época de floración, deberán informar previamente ante cualquier aplicación.
- Por parte de la Administración se llevarán a cabo inspecciones de campo en época de floración, para comprobar el buen uso de los productos fitosanitarios.

VID

Labores de poda

En unos casos han finalizado las labores de poda y quedan parcelas de variedades tardías, pendiente de realizar esta labor. Conforme se ha realizado, se debería destruir la madera de poda, preferentemente por medio del fuego, fuera del espacio de cultivo. Si no es posible, debe destruirse en la propia parcela, mediante el troceado y triturado intensos, evitando que permanezcan restos de sarmientos con la estructura completa e intacta y sobre el terreno, ya que eso puede favorecer la proliferación de barrenillos de madera y de enfermedades de madera. Si es posible, tras el troceado y triturado, los restos de la madera se enterrarán ligeramente para favorecer una descomposición más rápida del material vegetal.

Bajo ningún concepto se deberían almacenar restos de poda en la propia parcela o en zonas aledañas, siendo recomendable en tales casos, hacerlo en recintos o recipientes cerrados que impidan la salida de parásitos o patógenos que puedan afectar al cultivo durante el tiempo que permanezcan almacenados los restos.

En el caso de parcelas que no han sido podadas todavía, debería evitarse hacer tal labor en días lluviosos o con humedades elevadas, ya que ello podría favorecer la contaminación de las heridas de poda por parte de hongos de madera que están de forma natural en el campo.

Medidas preventivas en relación con la poda:

- Realizar una desinfección de herramientas.
- En verano, marcar las cepas con síntomas y podarlas al final, comenzando por las sanas.
- Podar con tiempo seco y dejar 4-5 días sin podar después de una lluvia.
- Si se observan brazos con algún síntoma en la madera, Cortar hasta encontrar madera sana.
- Inmediatamente después de la poda, se puede aplicar derivados cúpricos y productos selladores de heridas.
- Realizar los cortes lo más perpendicular posible, para reducir la superficie expuesta a la entrada de hongos.
- Arrancar y eliminar con prontitud las plantas afectadas severamente o muertas.
- Evitar dejar los restos de poda en la plantación y quemarlos lo antes posible. En caso de optar por el triturado, debe conseguirse un desmenuzado fino y enterrar este mediante una labor moderada, con el fin de facilitar su descomposición.



Plagas que podemos apreciar sobre el parral, mientras realizamos otras labores

Coincidiendo con las labores de poda y atado de uveros, el personal que trabaja en la explotación, debería ser adiestrado para detectar la presencia de algunas plagas que pueden tener cierta importancia en el cultivo más adelante. Es el caso de la presencia de huevos de invierno de araña roja (*Panonychus ulmi*), que se encuentran fundamentalmente alrededor de las yemas de los sarmientos del año, y que los trabajadores al doblarlos y atarlos al emparrado, acaban chafando los huevos por lo que es fácil detectar las manchas rojas en las manos o guantes. Esta observación va a permitir conocer la presencia o no de la plaga y eventualmente, la importancia de la misma, mirando simplemente el número de sarmientos que están ocupados con huevos y el número de yemas por sarmiento que tiene presencia de ellos. A partir de ese dato se podrá establecer la necesidad o no de realizar tratamiento químico contra la plaga cuando proceda, bien sobre los huevos antes de la brotación, o más tarde, contra las larvas. En el primer caso, es recomendable aplicar un aceite parafínico, antes de que comience la brotación, y en el segundo, un acaricida con acción larvicida adulticida, justo cuando hayan eclosionado el 80% de los huevos y la presencia de larvas sobre las hojas recién brotadas se haya generalizado.

Otra plaga que se puede detectar durante las labores de poda y atado de uveros, es Castañeta, que en estos momentos se puede encontrar en forma de plastones de huevos bajo las cortezas y hembras adultas. Basta con ir levantando y retirando algunas cortezas de los troncos y brazos, para observar la presencia de los plastones de huevos bajo ellas, y confirmar la presencia o no de la plaga. Las actuaciones que se pueden adoptar contra castañeta, pasan por realizar una aplicación insecticida justo cuando comienza la eclosión de huevos, para controlar el mayor número posible de larvas antes de que tengan la oportunidad de dejarse caer al suelo y enterrarse a la búsqueda de las raíces. También es útil la labor de descortezado y posterior quema de los restos de cortezas retirados. Los plastones de huevos que quedan expuestos tras el descortezado, son depredados rápidamente por hormigas, arañas, etc., por lo que no es necesaria ninguna actuación singular contra ellos, aunque queden adheridos al tronco o los brazos de la parra.

Enfermedades fúngicas de la madera

Estas enfermedades se encuentran presentes en nuestras vides, tanto jóvenes como adultas, están causadas por hongos patógenos cuya característica común consiste en una alteración interna de la madera de la planta, ya sea por necrosis o pudrición seca. Agrupan algunos "viejos" conocidos bajo diversos nombres vulgares, como Yesca (*Phomitiporia mediterránea*, *Stereum hirsutum*, etc.), Eutypiosis (*Eutypa lata* y otras), enfermedad de Petri (*Phaeomoniella clamidospora* y *Cadophora luteo-olivacea*), decaimiento por *Botryosphaeria* o pie negro (*Campylocarpon* spp, *Dactilonetria* spp, etc.).

La multitud de hongos causantes de estas enfermedades es una de las causas que imposibilitan su control y, actualmente, no existen medios de lucha con una eficacia contrastada. Es importante realizar medidas culturales preventivas para mejorar su control y, en muchos casos, evitar su expansión dentro de la parcela.

La medida más eficaz para evitar la introducción es la utilización de material vegetal sano, así se reducen los problemas, aunque las medidas preventivas en la poda seguirán siendo necesarias, ya que es la principal vía de entrada. Además, evitar el estrés durante los primeros años también es un factor que puede disminuir la incidencia de estas enfermedades.

Por ello, la poda resulta fundamental tanto para evitar que las enfermedades de la madera infecten nuestra plantación, como para evitar su expansión dentro de ella.



Los síntomas de estas enfermedades son muy variables dependiendo de las condiciones ambientales, por lo que se recomienda observar la evolución y la afección de la posible enfermedad de la madera antes de arrancar.

ORNAMENTALES Y FORESTALES EN PARQUES Y JARDINES

Procesionaria del Pino

Los clásicos bolsones color blanco de procesionaria, destacan en los pinos colonizados. Constituyen el nido donde pueden concentrarse las orugas y en los brotes próximos se alimentan durante las horas soleadas. En zonas o pinos individuales en los que sea necesario el control de la plaga, se puede realizar tratamiento químico insecticida, dirigido al bolsón, con los productos autorizados.

Antes de manipular los brotes con orugas, los bolsones o las orugas en "procesión", se deberán extremar las precauciones, para lo que es recomendable humedecerlos con agua pulverizada, con el fin de que el "efecto rocío" atenúe la dispersión de los pelos urticantes, que pueden producir daños tanto a personas como a los animales domésticos.

Murcia, 9 de diciembre de 2018